

COMPARTIENDO EL DOMINGO EN TIEMPOS DE CUARENTENA

INTRODUCCIÓN

Todos los datos apuntan que pronto estaremos reincorporándonos a las tareas cotidianas que teníamos antes de la pandemia, es un tiempo de mucho cuidado, pues no tenemos vacuna contra el virus, pero sabemos que tenemos que seguir cuidándonos, nosotros seguiremos acompañándolos con estos subsidios para animar la vida comunitaria, juntos físicamente o a la distancia.

En este documento trataremos de invitarlos a sentirse parte de la Comunidad que comparte la Palabra y Celebra. La vida se nos ha entregado para compartirla en forma responsable y amigable, por eso es bueno sentirse parte de la Comunidad, sabemos que estamos en el mismo camino.

El modo de hacerlo es simple, en tres momentos iremos adentrándonos en el Misterio de Dios con nosotros, el primer momento es mirar la realidad, el segundo es oír lo que Jesús nos dice, y el tercer momento es celebrar.

Espero que te ayude a seguir avanzando en este camino de Fe y Vida.

DONDE HAY DOS O TRES REUNIDOS EN MI NOMBRE, YO ESTOY ALLÍ Mt 18,20



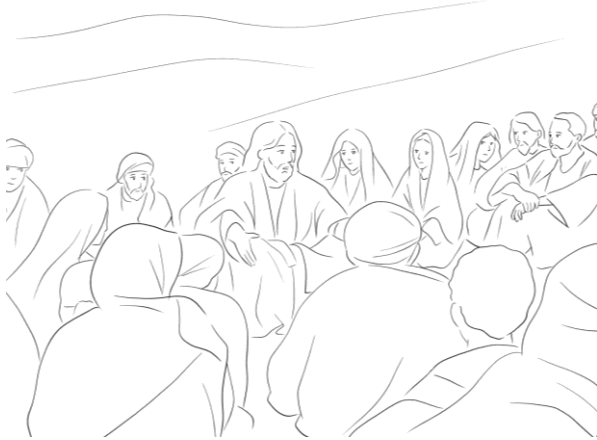
PRIMER MOMENTO: MIRAR LA REALIDAD

No han sido tiempos fáciles los que nos han tocado vivir, muy por el contrario, han sido tiempos de distanciamiento de la comunidad y la gente querida. Este distanciamiento para muchos ha significado un sentirse más solos y aislados, para otros en cambio a significado reinventar los espacios de compañía y cercanía. La liturgia celebrada de distintos modos nos ha ayudado a mantenernos reunidos. En este mes de septiembre, en que celebramos hitos significativos en nuestra historia patria, también es el mes de la Biblia, Palabra viva que nos habla de un Dios que se hace parte de nuestra historia y que su lectura asidua nos ayuda a profundizar en el conocimiento de la historia de Salvación, y como el Señor de la Vida nos acompaña. También la lectura de la Biblia nos ayuda a hacer comunidad, su lectura y reflexión compartida nos va mostrando como el Señor se va haciendo parte de nuestra historia y nos va mostrando caminos comunitarios de liberación.

SEGUNDO MOMENTO: OÍR LO QUE JESÚS ME DICE

Miro mi realidad a la luz de la Palabra de Vida: **Mateo 18, 15-20**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos. Si tu hermano te ofende, ve y corrígelo, tú y él a solas. Si te escucha has ganado a tu hermano. Si no te hace caso, hazte acompañar de uno



o dos, para que el asunto se resuelva por dos o tres testigos. Si no les hace caso, informa a la comunidad. Y si no hace caso a la comunidad considéralo un pagano o un recaudador de impuestos. Les aseguro que lo que ustedes aten en la tierra quedará atado en el cielo, y lo que desaten en la tierra quedará desatado en el cielo.

Les digo también que si dos de ustedes se ponen de acuerdo en la tierra para pedir cualquier cosa, mi Padre del cielo se la concederá. Porque donde hay dos o tres reunidos en mi nombre, yo estoy allí, en medio de ellos.

Reflexión

La invitación de Jesús en este Domingo es a mantenernos en comunión con Dios y para ello no es necesaria grandes multitudes, sino con que dos o tres reunidos en su nombre es necesario para que Dios este en medio de ellos. La importancia, más que en la cantidad está puesta en la intención de reunirnos, en este aspecto tenemos que crecer como comunidad para poder mantenernos reunidos, poniendo siempre en centro la palabra que nos da vida e ilumina nuestro actuar. Este Evangelio nos anima a mantener vivas nuestras Comunidades de Base (CCB) pues es el lugar en donde, junto con otros, nos ponemos en sintonía con el Dios Vivo, que nos va mostrando el modo como enfrentar lo que estamos viviendo, asumiendo compromisos reales y concretos en la construcción efectiva del Reino en medio nuestro. La lectura comunitaria de la Palabra de Dios nos ayuda a centralizar en la persona de Jesús el quehacer comunitario, nos ayuda a que nuestro discurso sea atractivo para tantos y tantas que esperan una palabra viva que los comprometa con la realidad. Solo si somos comunidades unidas a la Palabra, seremos verdaderos testigos del Reino de Dios que ya está en medio nuestro.

Preguntas para la Reflexión

¿Cómo vamos renovando nuestra vida comunitaria a la luz de la Palabra? ¿Es la Palabra de Dios la que le da sentido a mi actuar o me dejo llevar por mis propios intereses? ¿Cómo puedo hacer vida el mensaje que Jesús me entrega cada día a través de su Palabra?

TERCER MOMENTO: CELEBRAR LA VIDA



Después de compartir el fruto de la oración, para el momento celebrativo, alrededor del altar familiar les invitamos a que puedas escribir los deseos que te nacen a partir de la oración de esta Palabra en relación con el trabajo que pueden realizar en la comunidad.

Una vez que lo tienes escrito lo pones en tu altar familiar con el fin de poder ir haciéndote consciente de los deseos que tu

tienes de hacer la comunidad un lugar de encuentro y compromiso. canción “los pasos de Jesús”. (<https://www.youtube.com/watch?v=BwUNnQk9f5M>)

DONDE DOS O TRES

Donde dos, tres o más
Estuvieran reunidos en mi nombre (bis)
Yo ahí estaré con ellos en medio
construyendo al hombre nuevo. (bis)

Puede ser por causa de la fe
puede ser por causa del amor
puede ser padre o pastor
puede ser hombre o mujer
puede ser de lenguas diferentes
puede ser de otras religiones
puede ser manso o valiente
y estar en sus corazones

Donde dos, tres o más...

Puede ser morador de la ruta
puede ser bandido o marginal
puede ser de la prostitución
puede ser de cuerpos desigual
puede ser que nunca me oyó
puede ser que no sabe quién soy
puede ser que en la droga cayó
quiere vida nueva, aquí estoy

Donde dos, tres o más...

A MODO CONCLUSIÓN

Después de haber compartido, terminan el encuentro con lo oración del **Padre Nuestro**, y entre todos los miembros de la familia se bendicen, haciendo el gesto con las manos... pueden terminar cantando alguna canción a María.

Si lo imprimes, una vez usado lo puedes compartir con tus vecinos y amigos, para mantenernos unidos en la oración.